

La creación: El Génesis como pilar, Parte 1

Prof. Sikberto Renaldo Marks
(1950-†2020)

Versículo para Memorizar: *“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”* (Juan 1:1-4) [En lugar de Verbo, se puede leer “Jesús”]

Introducción

En esta y en la próxima semana estudiamos acerca del libro de Génesis, o sea, los orígenes. Este libro es el punto de partida para todos los temas de la Biblia. Por ejemplo, un punto de partida es el comienzo de todo, la creación de todas las cosas. A este comienzo se lo llama “principio”, o sea, cuando todo empezó. Por lo tanto, podemos saber que la tierra, la humanidad, y también el universo, no siempre existieron, un tiempo atrás, no se sabe cuándo, todo comenzó a través de la creación.

Los principales temas de la Biblia están presentes en el Génesis, y continúan a lo largo de toda la Biblia. La *Guía de Estudio* destaca varios temas, pero nosotros nos ocuparemos de algunos, los más importantes. ¿Y cuáles serán?

- La creación del universo: La tierra, luego de la creación del universo, estaba sin forma y vacía, tal como lo están los demás planetas del sistema solar: vacíos y desorganizados. La tierra, como sabemos, fue creada hace aproximadamente unos seis mil años atrás, y eso no es mucho tiempo.
- La creación de los seres vivos y de la vida vegetal en la tierra y de la humanidad en forma de dos seres, todo fue concretada en seis días. En el séptimo día Dios descansó, y bendijo y santificó el sábado.
- Se estableció la familia, por la unión eterna (luego de la llegada de la muerte, fue esta que ésta provocara la separación) entre un hombre y una mujer. Esto no es una condena, pues donde hay amor, esta unión es simplemente llevadera.
- Fue establecido, o mejor, separado, el día de sábado para toda la humanidad, ya que en el Edén sólo estaba la primera pareja. El sábado fue separado de los demás días anteriores para que el ser humano recordara que Dios es el Creador. Así está escrito en el propio mandamiento: “Acuérdate... porque en seis días creó Dios...”

- En el Edén se colocaron entre innumerables otros, dos árboles muy peculiares: uno, el árbol de la vida, y el otro, el árbol del conocimiento del bien y del mal. No había que comer el fruto de este segundo árbol, pues en caso de hacerlo, se convertirían en seres mortales.

En el Génesis, luego de la Caída, se concretó un pacto entre Adán y Eva con Dios, que era el plan de salvación, y que más adelante fuera reafirmado en diversas ocasiones. La salvación se proveería en la cruz. Habría dos grandes tiempos, uno previo a la cruz, cuando la salvación era provista por la gracia venidera; y otro después de la cruz, cuando la salvación es por la gracia que ya se manifestó. En ningún momento alguien podría ser salvo por las obras, pues por ellas nos podemos perder, pero no salvar. La gracia es un don de Dios; las obras son las cosas buenas o malas que podemos hacer. Las obras buenas son el resultado de la obediencia a Dios, y las malas, por seguir otro camino. Esto se deduce fácilmente leyendo el Génesis, no hace falta mucho estudio para llegar a esta conclusión, y además porque hay mucha información de esto a lo largo de la Biblia.

Estos son algunos de los temas de suma importancia encontrados en Génesis. Son fundamentales para el estudio del resto de la Biblia, y primordiales para entender definitivamente sus temas. Por ejemplo, el sábado no fue dado a los judíos en el Sinaí, sino que allí fue confirmado una vez más. Fue entregado a la humanidad en la semana de la creación. Fue establecido para que recordáramos que Dios es el Creador, por lo tanto, no tiene sentido la observancia del domingo como día recordativo de la resurrección. ¿O acaso ya no necesitamos recordar más al Creador, porque recordamos la resurrección?

En el principio...

En Génesis 1:1 encontramos que Dios creó el universo, las galaxias, las estrellas, los planetas, y muchos otros cuerpos celestes. Los científicos ya piensan que el universo es de tamaño infinito. Si realmente fuera así, entonces caería por tierra la teoría del *Big Bang*, pues por ésta tendría que existir en algún lugar un límite. Cuanto más potentes son los telescopios, se puede observar el universo a mayor distancia, y nunca llegan a la frontera del universo, siempre hay algo más.

Desde que se creara el universo, la tierra estaba vacía y sin forma, y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Como Dios es omnipresente, está en todos los lugares, y aquí estaba también. Y si, hubo un principio de todo, pero lo cierto es que el universo no tiene una edad infinita precedente. Entonces también es cierto que, antes de la creación, nada había. Es por eso que surgen preguntas que de las cuales sólo sabremos las respuestas cuando podamos hablar con Dios. ¿Dios, la Trinidad, existieron solos desde siempre? ¿Qué hacía Dios en soledad durante la eternidad anterior a la creación? ¿Hace cuánto tiempo fue ese "principio"? ¿Cómo era el universo en el principio, antes de que Dios creara a los seres vivos? ¿Dónde creó los primeros seres vivos? Y aquí nos detenemos, hay mucho para estudiar en el futuro, por ahora sólo podemos hacer preguntas, y no tenemos todas las respuestas.

Dios tiene la capacidad de crear de la nada, por la fuerza de su pensamiento y designio. Es capaz de crear una diversidad de plantas, de toda clase, sólo ordenando que aparezcan. Por eso es que Él es Dios, e infinitamente capaz. Al crear los árboles frutales, no lo hizo simplemente como un pase de magia. Lo planificó, tenía en su mente cómo sería cada fruta, su color, su tamaño, su sabor, su fragancia, su cáscara, la época de fructificación, etc. ¡Y cuántos tipos de sabores que creó! Consideremos, por ejemplo, la banana.

Es una fruta muy práctica. Tomas un cacho entero con cientos de ellas. Al comerla, sacarle la cáscara es muy fácil, es blanda y prácticamente completa en nutrientes. Los atletas la aprecian mucho por su contenido de potasio. La granada es más difícil de pelar, y comerla es trabajoso. Entonces, cuando estamos apurados, nos comemos una banana; cuando nos sobra tiempo, tomamos una granada. Los dos frutos son sabrosos. La manzana, tiene una cáscara más crocante, además de comestible, y por dentro es más consistente. Cada fruto y vegetal tiene su atractivo y su contribución nutricional. Y fue Dios quien planificó todo eso, pensando en nosotros, en nuestra salud, y en nuestra vida. Y esto debía ser bueno por la eternidad, pero hubo una interferencia, la de Lucifer, y nuestros padres cayeron y lo arruinaron todo, pero sólo por un tiempo.

Los días de la creación

En la actualidad, los eruditos científicos, especialmente de ramas como la biología, la filosofía, la geología, la arqueología, etc., creen en el evolucionismo, no en el creacionismo. ¿Y por qué? Porque parece muy fácil que todo hubiera surgido por creación. Parece una explicación simplista y por eso hay personas que piensan que el inicio de la tierra y de la vida debió ser mucho más complejo.

Pues bien, para Dios todo es fácil, y para Él no hay nada difícil. En realidad, hay complejidad en el creacionismo, pero eso está en la mente del Creador. Allí es donde se encuentra la capacidad de planificación y de hacer surgir lo que esa mente desea que se concrete. La complejidad de la naturaleza está dentro de la mente de Dios, y Él es capaz de hacer aparecer lo que planificó, así como del modo en que pensó que eso pasara. En rigor de verdad, el creacionismo es mucho más completo que el evolucionismo, sólo que esa complejidad está dentro de la mente del Creador.

Consideremos otro ejemplo, el de la resurrección de los muertos. Cuando Jesús resucitó a Lázaro, ¿qué ritual complejo llevó a cabo? ¡Ninguno! Simplemente dijo: "Lázaro, ven fuera". Lo que debía hacerse para que Lázaro resucitara estaba en su capacidad mental, así como lo estaba cuando creó a Adán y a Eva. Todo lo que es muy complicado, Él lo resuelve y hace que parezca aparentemente simple, y esto por el poder que Él tiene.

Dios (la Trinidad) creó todo a través de Jesucristo en seis días. Podría haberlo hecho en un solo día, o en un solo segundo. Pero tenía un propósito para crear todo en seis días: el séptimo, el sábado, sería de descanso y memorial del Creador. Él quiso establecer una semana de siete días, creando en el último al sábado, y descansando en Él, lo bendijo y lo santificó. Con estos tres ritos él creó el sábado. Entonces, es erróneo santificar el domingo porque éste días es el primero de la creación; el sábado sucedió a los demás días, y al ser el último, sólo en él tenía sentido descansar, bendecir y santificar (separarlo de los demás). Antes del sábado creó todas las cosas, pero antes del domingo, todavía no había creado nada.

Está bien claro en el relato bíblico que fueron días literales, de veinticuatro horas. Dios, previendo la distorsión del relato bíblico de la creación, añadió después de cada día la expresión "Y fue la tarde y la mañana del primer día" (y del segundo, y del tercero, etc.) Con esto declaró que había sido un día de veinticuatro horas, con una tarde y una mañana. Dios no tuvo reparos en explicarlo de este modo, y es fácil realizar investigaciones acerca de la edad de la tierra. Pero los evolucionistas tienen reparos en su teoría, porque echan todo a miles de millones de años atrás, y así es muy difícil comprobar o refutar esa teoría.

El sábado y la creación

Hay un modo de pensar muy común entre algunos cristianos. Afirman y predicán que la gracia sustituyó la ley, y que por lo tanto ya no necesitamos obedecer. Pero los mismos que afirman esto, predicán que debemos guardar la ley. ¿Te has dado cuenta de esto? Pero hay un detalle, ellos guardan la ley que presenta el domingo, no la que tiene el sábado. Entonces la polémica generada en relación a la gracia no es con la ley, sino con el sábado. Es curioso que nadie se esté dando cuenta de que, mientras que combaten la ley, al mismo tiempo siguen la ley, aun cuando sea una ley alterada. Un buen tema para estudiar en la iglesia como preparación para la defensa del sábado que muy pronto tendremos que hacer es estudiar sobre la gracia y la ley, para notar que quien defiende que la gracia ha sustituido la ley, guardan una ley, aunque alterada en al menos un mandamiento. Y surge otra pregunta: ¿Es posible que algo exista, con vida o sin vida, sin la existencia de una ley? Todo tiene que tener una ley, y mucho más aún entre seres racionales e inteligentes.

¿Se puede alterar la ley, si Dios es el Legislador (Santiago 4:12)? El único que tendría derecho de hacer cambios en la Ley sería Dios, algo que Él jamás ha hecho, y nunca hará (ver Mateo 5:17, 18). Aquél que escribió la Ley con su propio dedo, tendría que ser Él quien la reescribiera, nadie más, pero ni Él lo hizo. No hay constancia de ello en la Biblia. ¿Acaso Él reescribió con sus dedos otros mandamientos, cambiando el sábado por el domingo? Mientras existan el cielo y la tierra, los Diez Mandamientos originales, los de la Biblia, no los del catecismo, continuarán vigentes, incluyendo el del sábado. Es bueno recordar también que Dios jamás descansó, bendijo y santificó el domingo. Él no lo haría porque Dios no cambia: “Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre” (Salmo 102:12); “Yo mismo, yo el primero y yo también el último” (Isaías 48:12, cf. 41:4; ver Hebreos 1:11, 12; Santiago 1:17; Malaquías 3:6). ¿Cómo habría cambiado del sábado al domingo si Él es inmutable?

Pero hay algo más todavía. Quien dice santificar el día domingo, en realidad no santifica ningún día. Debería seguir las mismas reglas de la santificación del sábado, pero en domingo se asisten a partidos de fútbol, carreras de Fórmula 1, incluso se trabaja, etc.

¿Y con respecto al sábado? El sábado fue instituido por Dios en la semana de la creación. Dios trabajó durante seis días, creando cada día alguna cosa. Lo podría haber hecho en menos tiempo, incluso en un segundo, pero Él tenía un propósito. Entonces, ¿no hizo nada en el séptimo día? Hizo algo, sí, pero de manera diferente a lo que había hecho en los demás días. Separó al sábado de los otros días, lo santificó, descansando en ese día y bendiciéndolo. No bendijo a ningún otro día, y jamás se supo que lo hubiera hecho, luego de la cruz, con el domingo.

La creación y el matrimonio

Hoy ya no es la Biblia la que determina como debe ser el matrimonio, sino el Estado. Así, el poder político determina lo que se le antoja, según el deseo popular, porque ese poder corre detrás de los votos, no se basa en la verdad bíblica ni en la voluntad divina. Todo lo que depende y lo que corre detrás de los votos, ¡siempre es sospechoso! Por eso es que se han vuelto legales matrimonios que están contra la propia naturaleza del ser humano, entre hombres o entre mujeres, imposibilitando la procreación. Dios es capaz de crear vida, y los seres humanos, por medio del matrimonio, son casi capaces de hacer lo mismo. No pueden crear vida, pero pueden engendrar un nuevo ser vivo. En eso reside el poder del matrimonio, un poder que ha sido destruido por la ideología de género. Como

tal vez sepamos, por esta ideología se afirma que ya no existen los géneros masculino y femenino, sino decenas de géneros diferentes, y cada uno es libre de escoger un género, pudiéndolo cambiar a lo largo de su vida, según el gusto de cada uno. Se ha llegado a definir más de cincuenta opciones de género. ¹ No nos detendremos demasiado en este punto, hay profecías con respecto a esto, y se están cumplido. Y los castigos de Dios ya están cayendo sobre la tierra a causa de la iniquidad de miles de millones de personas.

El Creador hizo toda la naturaleza presente en la tierra durante seis días. En el sexto día alcanzó el punto máximo de la creación. Pero fue en el séptimo día que Dios hizo lo más importante, un pacto entre los seres humanos y el Creador, estableciendo el sábado. Era un pacto eterno, pues el ser humano debía, a través del sábado en que Él había descansado, bendecido y santificado, recordar siempre quién es el Creador y quién es la criatura. Debe ser así porque antes del séptimo día, durante los seis días anteriores, Dios había creado todas las cosas. En el séptimo día, el Señor simplemente creó el sábado, o sea, estableció ese día muy diferente de los demás, descansando, bendiciéndolo y santificándolo.

En el sexto día, luego de crear todos los seres vivos, animales y vegetales, finalmente creó al ser humano. Primero hizo al hombre, arrodillándose hasta el suelo y moldeando hábilmente una figura de barro. Seguramente juntó algo del polvo del suelo y formó, tal vez, con agua un muñeco sin vida. Y entonces sopló de su propio aliento de vida en el muñeco, y me gusta pensar que le extendió la mano a Adán para que se levantara. Luego de pasear por el Jardín, Adán le puso nombre a todos los animales, y ciertamente notó que todos conformaban parejas, menos él. Debió sentirse algo solo. Fue entonces que Dios dijo que le haría una ayuda idónea, esto es, del mismo nivel, y por ello superior a los animales que había aprendido a conocer. Adán tuvo que acostarse y sumido en un profundo sueño, Dios le quitó una costilla y con ella hizo a la mujer, Eva. Al despertar, podemos pensar que Adán había aprendido de Dios a ser gentil, tal vez se levantó y le extendió la mano a su esposa para ayudarla a ponerse en pie. Y a Adán le debe haber gustado mucho esa mujer, perfecta y hermosa.

Así se estableció el matrimonio, entre un hombre y una mujer. Ambos dejan a sus padres para unirse para siempre, o como pasa en esta tierra, hasta que uno de ellos muera. Era el propósito que, por amor, cada uno de ellos sería cada vez más feliz. Uno viviría por el otro, cada uno estaría dispuesto a servir al otro, no para dominar. La eterna felicidad, al menos hasta que no pecaron.

El matrimonio es algo perfecto en el contexto de la perfección. En la imperfección no existe nada que funcione perfectamente, por mejor que sea. Así como en las condiciones del pecado existe la muerte, también existe la imperfección. Todo debe ser arreglado o cambiado, nada dura para siempre. Y como todos sabemos, existen en esta condición de pecado, la rebeldía y las ideas satánicas, que siempre procuran opacar la creación y traer problemas a la humanidad. Pero este estado de cosas tiene los días contados, muy pronto se acabará. ¡Estamos viendo y percibiendo las señales en el mundo que nos rodea!

¹ <https://www.lanacion.com.ar/tecnologia/facebook-presento-las-nuevas-opciones-de-genero-en-la-argentina-nid1717718>. En otro análisis, se han llegado a definir más de cien: https://www.hispanidad.com/confidencial/el-nom-se-quita-la-careta-se-llama-vitit-muntarbhorn-y-asegura-que-hay-112-sexos-distintos_265642_102.html

La creación, la caída y la cruz

En la creación todo era perfecto, eterno y bueno. Cada día que Dios creaba alguna cosa, concluía satisfecho que todo era bueno, o sea, no había defecto alguno. Cuando terminó la creación con la primera pareja, declaró que todo era bueno, y en gran manera.

Es evidente que un Dios perfecto crea obras perfectas, y tiene una Ley perfecta. Es interesante el hecho de que en la creación Dios también creara el sábado, pero no le dio al ser humano los Diez Mandamientos, tal como lo haría más adelante. Pero el sábado estaba presente allí, desde el mismo comienzo, así como el matrimonio entre el hombre y la mujer. La razón de por qué Dios no escribió los otros nuevos mandamientos en el Edén no necesitamos buscarla en la Biblia, el conocimiento que tenemos aporta una respuesta. Adán y Eva eran perfectos, por lo tanto no adorarían a otros dioses ni se harían imágenes de escultura y mucho menos tomarían el Nombre de Dios en vano. También sus descendientes honrarían a sus padres, no matarían, no robarían, no darían falso testimonio ni codiciarían, pues, al fin de cuentas, allí nadie conocía el mal, solo el bien. ¿Cómo matarían si la muerte no existía? ¿Cómo robarían si todas las cosas eran abundantes? ¿Cómo mentirían si se amaban uno al otro? ¿Por qué entonces despertar en la mente de ellos aquellas cosas que sólo se hacen en condiciones de pecado?

Todo era perfecto, pero ocurrió la Caída. Primero cayó Eva, luego Adán. ¿Qué habría pasado si Adán no hubiera caído? Seguramente sólo Eva habría sido expulsada del Edén. Entonces no procrearían, porque estarían separados. Y Jesús vendría, de algún modo, a morir por ella, y restaurarla a Adán. Y del mismo modo como ocurrió en la cruz, Satanás sería derrotado, a favor de una única persona que se hubiera vuelto mortal. No hay base bíblica para esto, pero no se me ocurre otra mejor. Una cosa es cierta: Eva no moriría para siempre. Otra idea lógica es que ella no moriría antes de ser salvada por Jesús. Si moría, se perdería para siempre la oportunidad de salvarla.

Otra cosa también es cierta: Dios, por amor, al surgir el pecado, siempre habría provisto una salida, sin importar el modo en que surgiera ese primer pecado, la cual sería por la muerte de Jesús para salvación del pecador. En el modo en el que realmente ocurrió, la muerte de Jesús en la cruz, esa es nuestra realidad y nuestra salvación. Fue a través de ese medio que el Cielo providenció la gracia para el perdón de nuestros pecados. Para que existiera el pecado, tenía que haber una Ley, y para que existe el perdón es necesaria la gracia. La Ley no puede perdonarnos porque entonces dejaría de ser ley. Por ejemplo, si el Código de Tránsito, que prohíbe que en determinadas rutas no se circule a más de 80 kilómetros por hora, si alguien lo supera, si el radar lo capta, entonces será multado. Si ese Código tuviera una cláusula de perdón si el conductor se arrepintiera, no se respetaría nunca, pues todo el mundo se arrepintiría, o lo simularía. Y todos conducirían a la velocidad que se le antojara. Así también ocurre con los Diez Mandamientos, sólo nos orientan hacia la buena conducta. Si son desobedecidos, nos condenan a muerte, nunca perdonan, ni podrían hacerlo.

La gracia se basa en la muerte de Jesús en la cruz, allí fue pagado un precio muy alto, exigido por la Ley, para que la gracia pudiera extenderse a todo aquél que se arrepintiera y así fuese perdonado. Jesús pagó lo que la Ley exigía, y de allí surge la gracia que contiene el perdón. El perdón de la gracia sólo es posible porque Él pagó con su vida lo que nosotros, pecadores, debíamos pagar. Él nos ofrece el perdón, ¡y eso es lo que llamamos gracia! Lo que la Ley no puede, la gracia lo hace; y lo que la gracia no puede, lo hace la Ley. O sea, la gracia no puede orientarnos a una buena conducta, tal como lo hace la Ley, sino que perdona. Y la Ley nos orienta para que todos nos amemos, pero

nunca perdona. Así, en esta tierra, y mientras haya pecadores, es necesario que la gracia y la Ley actúen conjuntamente. Además, si no existiera la ley, tampoco existirían la transgresión y el pecado. Pero eso no quiere decir que las personas no robarían ni matarían. Harían eso y cosas peores, pero no sería pecado, ni habría consecuencias legales. Sería como el Código de Tránsito: si no existiera, cada uno haría lo que se le antojara en las rutas, habría muchos más accidentes, y nadie sería responsabilizado de ellos.

En síntesis: todo fue creado perfecto. Pero apareció el pecado. Y cuando entró, Dios, en ese mismo día, providenció la Gracia anunciando que Jesús moriría por ellos. Eso es el plan de salvación, o sea, el pacto eterno de Dios con el hombre. No hay, ni podría haber, dos pactos, sólo hay uno, pues lo que Dios hace es bueno, y no es necesario cambiar nada. Si tuviera que cambiar el pacto, la Ley, como dicen muchos teólogos, entonces Dios no sería perfecto.

Resumen y aplicación del estudio

I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

¿Cuál es el planteo fundamental del estudio de esta semana? La creación del sábado y el matrimonio o la familia. Eso en cuanto a la creación, pero apareció en el estudio un punto que no formaba parte de la creación, que surgió después de esa primera semana: la salvación de los pecadores.

Todo esto está siendo hoy combatido por Satanás, sus agentes y sus iglesias. Afirman que la gracia ha sustituido la Ley, pero siguen una ley que santifica el domingo, por eso quieren derribar al sábado, que es un memorial del Creador. Dicen que el matrimonio puede ser concretado entre personas del mismo género, pero ¿qué belleza hay en eso? ¿Cómo podrían procrear? El modo no es natural, ni bíblico. Nos guste o no, todos tendrán su recompensa. Enfoquémonos, no obstante en la creación, la caída y la cruz, que es el plan de salvación. Cree lo que quieras, o no creas; sálvate si quieres, o piérdete, pero yo y mi familia seguiremos las instrucciones bíblicas.

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

Siempre es la misma historia, es más fácil el camino de la salvación, porque es estrecho; entonces es más fácil no perderse en él. Pero la puerta de entrada de este camino no es tan fácil de encontrar, porque es pequeña.

II. Informe profético vinculado con la Lección.

Importantes hombres de la política, como Henry Kissinger, están afirmando que los Estados Unidos deben apresurarse a liderar el mundo en dirección a la confianza de parte del pueblo. Porque China está en una buena posición para asumir el liderazgo en el plante. En el contexto de la pandemia del Covid-19 China tuvo poco más de 80 mil infectados, y Estados Unidos ya ha llegado a más de 400 mil, quedando atrás de China, que tiene muchos millones de habitantes más. Si los Estados Unidos quieren continuar influ-

yendo en el mundo, deben tomar rápido la iniciativa por la recuperación económica de Europa, América y Asia. China está distribuyendo tecnología, barbijos y suministros gratuitos a los países más pobres, y con ello, asumiendo un liderazgo. Creo que estamos muy cercanos al decreto dominical que surgirá de la alianza entre los Estados Unidos y la Santa Sede.²

En Alemania, el programa *Das Wort zum Sonntag* [La palabra para el domingo] se realiza de manera conjunta por primera vez en setenta años

Una señal de unidad y esperanza en tiempos de la pandemia del Coronavirus. Ese es el objetivo de la iniciativa conjunta entre la iglesia católica y la iglesia evangélica de Alemania.

Das Wort zum Sonntag tendrá un acento ecuménico en la celebración solemne de la Pascua de este año. La decisión de que este popular programa religioso se realice de manera conjunta en ocasión de la mayor celebración de la cristiandad fue tomada por el presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, Dom Georg Bätzing, y por el presidente del Consejo de la Iglesia Evangélica de Alemania, el obispo Heinrich Bedford-Strohm, con el objetivo de dar una señal de unidad y esperanza en tiempos de la pandemia del coronavirus, que también está arremetiendo duramente en Alemania.

Tal cooperación ecuménica no se ve desde los comienzos de *Das Wort zum Sonntag*, hace setenta años, el segundo programa más antiguo de la televisión alemana, cuyo primer episodio salió al aire el 8 de mayo de 1954.

Al jueves 9 de abril, se registran más de 113 mil casos confirmados de Covid-19 en el país, con 2.349 fallecimientos. Es el país con mayor número de contagiados, luego de Estados Unidos, España, e Italia.³

Notemos cómo el coronavirus va despertando a la gente al estudio de la Biblia, y también al Ecumenismo. Una de cal, y otra de arena.

III. Comentario de Elena G. de White

“Dios nos ha dado sus mandamientos, no sólo para que creamos en ellos, sino para que los acatemos. Cuando el gran Jehová echó los cimientos de la tierra y adornó al mundo entero con su manto de belleza y lo llenó de cosas útiles al hombre; cuando hubo creado todas las maravillas de la tierra y del mar, instituyó el sábado y lo santificó. Dios bendijo y santificó el séptimo día porque había descansado en él de toda su maravillosa obra de la creación. El sábado fue hecho para el hombre, y Dios quiere que en ese día dejemos de lado nuestro trabajo, así como él descansó después de trabajar seis días en la creación”.⁴

IV. Conclusión

“Jesús dirigió la atención de sus oyentes hacia la institución del matrimonio conforme se ordenó en la creación del mundo. [...] Entonces tuvieron su origen dos instituciones gemelas, para la gloria de Dios y en beneficio de la humanidad: el matrimonio y el sábado. Al unir Dios en matrimonio las manos de la santa pareja [...] dictó la ley del

² <https://dossiergeopolitico.com/2020/04/07/henry-kissinger-propone-un-nuevo-orden-mundial-post-coronavirus-se-alterara-el-orden-mundial-para-siempre/>

³ <https://www.vaticannews.va/pt/igreja/news/2020-04/alemanha-palavra-do-domingo-ecumenismo-coronavirus.html> [en portugués]

⁴ Elena G. de White; *Joyas de los testimonios*, tomo 1, p. 496.

matrimonio para todos los hijos de Adán hasta el fin del tiempo. Lo que el mismo Padre eterno había considerado bueno era una ley que reportaba la más elevada bendición y progreso para los hombres. Como todas las demás excelentes dádivas que Dios confió a la custodia de la humanidad, el matrimonio fue pervertido por el pecado; pero el propósito del Evangelio es restablecer su pureza y hermosura”.⁵



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción:
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
www.escuela-sabatICA.com
recursos.escuelasabatICA@gmail.com

IN MEMORIAN



Sikberto Renaldo Marks
24-05-1950 - †21-04-2020

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA lamenta informar el fallecimiento del Prof. Sikberto causado por un infarto agudo de miocardio. Compartimos esta pena con su esposa Dulce y su hija Daiane y el resto de su familia.

El prof. Sikberto era un hombre de Dios, y durante más de diez años hemos tenido el privilegio de traducir sus comentarios y compartir con la comunidad adventista de habla hispana sus reflexiones, las cuales esperamos, por la gracia de Dios, seguir disfrutando en las mansiones celestiales, ya sin ninguna barrera idiomática, y por la eternidad.

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:7, 8)

⁵ White, *El discurso maestro de Jesucristo*, pp. 56, 57.